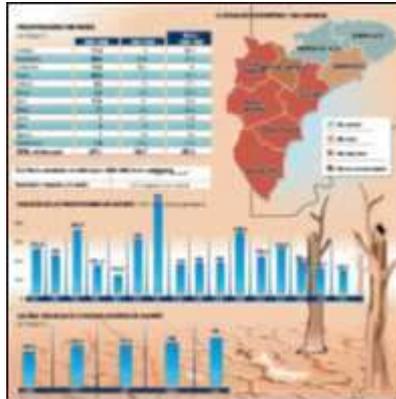


La falta de lluvias extiende la alarma por la sequía a la Marina Baixa

La comarca más turística de la provincia se une la grave situación por la que atraviesan l´Alacantí, todo el área del Vinalopó y la Vega Baja

La falta de lluvias que padece la provincia desde que en 2004 comenzara un nuevo ciclo seco ha terminado por afectar a la comarca de la Marina Baixa -donde se concentra el 80% de la actividad turística de la provincia- que desde el pasado fin de semana ha entrado en situación de sequía, según revela un informe del Laboratorio de Climatología de la Universidad de Alicante. El año hidrológico 2005-2006 finalizó el sábado con una disminución del 40% en la precipitación media de la provincia y tras un mes de septiembre que en comarcas como l´Alacantí, Baix Vinalopó y la Vega Baja fue el más seco de los últimos 25 años.



El trabajo del equipo universitario que coordina el geógrafo Jorge Olcina descubre que también en el Alto y Medio Vinalopó la situación es de sequía extrema aunque, paradójicamente, el pasado septiembre una tromba de agua descargó 71 litros por metro cuadrado en Pinoso, lo que elevó su media mensual de lluvia en un 151%. En cifras totales, la provincia recogió entre octubre de 2005 y el pasado septiembre un total de 227 litros de lluvia, casi un 40% menos de la cantidad considerada normal para el Instituto Nacional de Meteorología (357,6 litros por metro cuadrado).

Los embalses de la Marina Baixa -Amadorio y Guadalest- almacenaban ayer 11 hm 3, un nivel de agua más que aceptable y que garantiza sin problemas el abastecimiento de la población al menos hasta principios de 2007. Sin embargo, la comarca más turística de la provincia ha visto encenderse la luz roja en el último año hidrológico, no al nivel de alarma de las comarcas meridionales (Alto y Medio Vinalopó) y las situadas geográficamente al sur de l´Alacantí, donde sus habitantes viven con la espada de las restricciones al cuello, pero si con la preocupación que genera el hecho de que si no llueve durante el invierno y viendo como están las reservas del Júcar -12%-, podría verse comprometida hasta la próxima temporada alta turística. En Benidorm todavía se recuerdan las restricciones de finales de los años setenta que provocaron la pérdida del turismo alemán. El Ministerio de Medio Ambiente confía en que con las desaladoras -Agua Amarga I y II- el fantasma del desabastecimiento en el territorio Taibilla (Alicante, Elche, San Vicente, Santa Pola, Aspe y toda la Vega Baja) haya desaparecido en dos años. Aunque pueda recibir agua a través de la conducción Fenollar-Amadorio, la Marina Baixa no pertenece a la Mancomunidad del Taibilla.

«Acumulados dos años ya de sequía, desde febrero las precipitaciones acumuladas han sido muy escasas prácticamente nulas durante el verano. No ha llovido ni en septiembre, habría que remontarse a 1983 para encontrar un mes tan pobre en precipitaciones y lo peor, además, es que tampoco llueve en el Tajo», subrayó ayer

Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#) **[Volver](#)** [Siguiete](#)

SIN COMISIONES

Jorge Olcina. El responsable del Laboratorio de Meteorología advirtió de que «la secuencia es similar a la de principios de los ochenta y de los noventa que terminaron siendo años de gran sequía».

Olcina apuntó, por otro lado, que «a la falta de las precipitaciones en la provincia se une el hecho de que no está lloviendo nada en la cuenca del Tajo y es que cuando se trata de las denominadas sequías ibéricas la falta de lluvias es tan grave en Alicante como en Entrepeñas y Buendía», explicó el catedrático de Geografía Regional.

Para el responsable del Laboratorio, «en estos momentos y sin esperanzas de lluvias a corto plazo debemos confiar en fuentes de suministro como la desalación o los pozos».

En cuanto al pasado septiembre, el Instituto Nacional de Meteorología hizo ayer público un balance en el que destaca que las precipitaciones cayeron un 12% en la Comunidad Valenciana. El mayor déficit se observó en el litoral de Alicante y la comarca de La Safor, donde la caída de las lluvias superó el 80%. Los registros máximos y mínimos se localizaron en Estivella (Valencia) con 145 litros por metro cuadrado y la ciudad de Alicante donde se recogió litro y medio. Orihuela también aparece entre los municipios con menos lluvias con 6,3 litros, un 78% por debajo de la media.

Sobre las temperaturas en Alicante le media de septiembre fue de 24,4 grados, 1,4 grados más que lo normal para Meteorología.